



EXPLOTACIÓN DE LOS  
ASALARIADOS Y  
GANANCIA CAPITALISTA  
EN ESPAÑA (II PARTE)  
(1954 - 2001)  
Diego Guerrero

54

**Apéndice 1: El mecanismo de estancamiento de la Masa de ganancia**

La crisis de sobreacumulación se debe al estancamiento repentino, o incluso caída, de la Masa de ganancia. Si de la definición de la tasa de ganancia ( $g=B/K$ ) despejamos B, podemos escribir ( $B=gK$ ) en forma de tasas de variación:

$$\dot{B} = \dot{g} + K^{\wedge} = \dot{g} + a \cdot g$$

(donde  $a = \dot{B}/B$ ; el sombrero, " $\wedge$ ", significa la tasa de variación porcentual unitaria de la variable que lo lleva; y expresamos  $K^{\wedge} = \dot{K}/K = \dot{B}/B \cdot B/K$  como el producto de  $\dot{B}/B \cdot B/K$ ).

La crisis se produce cuando B deja de crecer (cae o se estanca), es decir, cuando  $\dot{B} \leq 0$ . Esta condición se da sólo cuando se cumplen las desigualdades de las expresiones (1), (2) y (3), todas equivalentes:

$$g \leq -\dot{g}/a \quad (1)$$

$$-\dot{g} \geq a \cdot g = t \quad (2)$$

$$a \leq -\dot{g}/g \quad (3),$$

(llamando  $t$  al producto de  $a \cdot g$ ).

A continuación se verá que la representación gráfica de las tres condiciones ofrece el mismo resultado que ya conocemos. Como las crisis se producen porque B se estanca o decrece, eso exige, gráficamente (Figuras A1, A2 y A3), que la curva negra esté por debajo de la rosa en los años de crisis (que resultan ser siempre los mismos y coinciden con los años ya analizados en el texto).

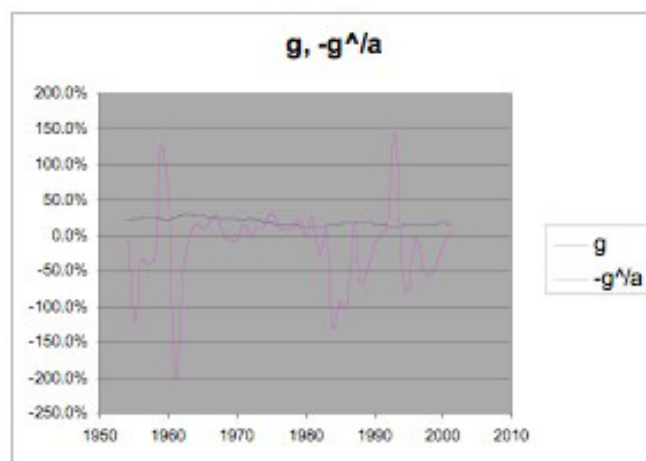


Figura A1

# explotación de los asalariados y ganancia capitalista en españa (1954-2001)

**“ Esto aconseja variar la interpretación del punto de sobreacumulación y crisis del capital que el autor ha ofrecido, siguiendo a Shaikh (1987), (1989) y (1990), en otras ocasiones”**

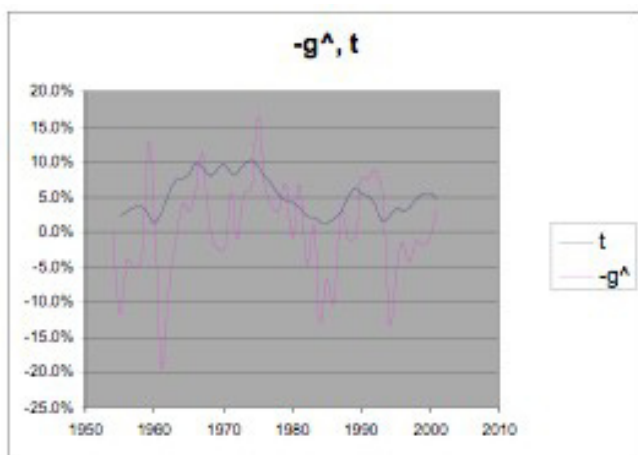


Figura A2

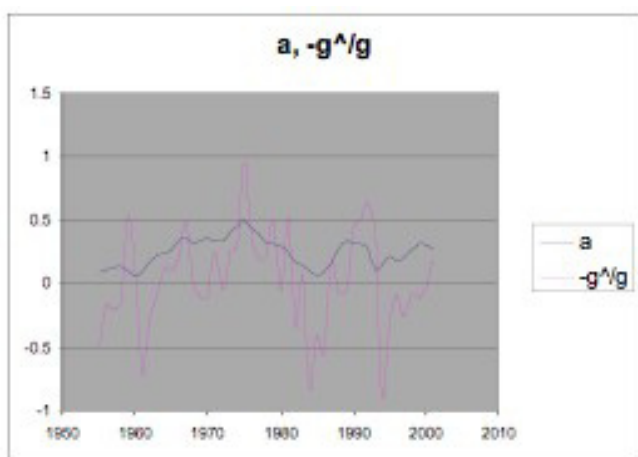


Figura A3

En los tres casos, es la variable rosa (que incluye siempre  $g^$ ) la que muestra una variabilidad mayor, mientras que  $g$ ,  $t$  y  $a$  (siempre en la curva negra) son “prácticamente” constantes, al menos comparadas con aquélla. Esto aconseja variar la interpretación del punto de sobreacumulación y crisis del capital que el autor ha ofrecido, siguiendo a Shaikh (1987), (1989) y (1990), en otras ocasiones (al menos, desde Guerrero, 1997, capítulo 2). Esta diferencia de interpretación tiene su origen en que la deducción que hace Shaikh del momento en que  $B^ \leq 0$  parte de un supuesto ilegítimo: que la tasa de ganancia es, necesariamente, tendencialmente decreciente. Por consiguiente, supone que el valor *normal* de  $g^$  es siempre negativo, y ob-

tiene un cociente  $(-g^/a)$  que siempre tiene valor positivo. Si, como se ve en la Figura A4, se añade el supuesto de que este último cociente (que se escribe aquí como  $a/Sc$ ) es una constante (y esta primera aproximación no se corrige), se puede representar la interpretación de Shaikh como una tasa de ganancia fluctuante con tendencia decreciente que fluctúa en torno al valor constante  $(-g^/a)$ .

La ventaja que tienen las Figuras A1 a A3 sobre la A4 no es sólo que superen la “primera aproximación” que supone la constancia de  $(-g^/a)$ . Lo más grave es que la Figura A4 podría llevar a pensar que  $g$  cae porque fluctúa con más intensidad que  $(-g^/a)$ , incluso si se supone que este cociente también fluctúa. Pero en realidad, nuestra interpretación invierte los términos de la explicación, y hace recaer el grueso de las fluctuaciones, no sobre  $g$ , sino sobre  $g^$ . En relación con  $g^$ ,  $g$  puede verse como una “constante” relativa, lo cual amplía la gama de interpretaciones posibles del movimiento secular de la tasa de ganancia. Por ejemplo, la masa absoluta de ganancia tiene que estancarse y caer con tanta *necesidad* que en la otra interpretación; pero esto ocurre tanto si la tendencia a largo plazo de  $g$  es decreciente (posición de Shaikh) como si  $g$  no muestra una tendencia clara a largo plazo por debajo de sus grandes fluctuaciones (ésta es la interpretación de Duménil y Lévy, y Valdés).

55

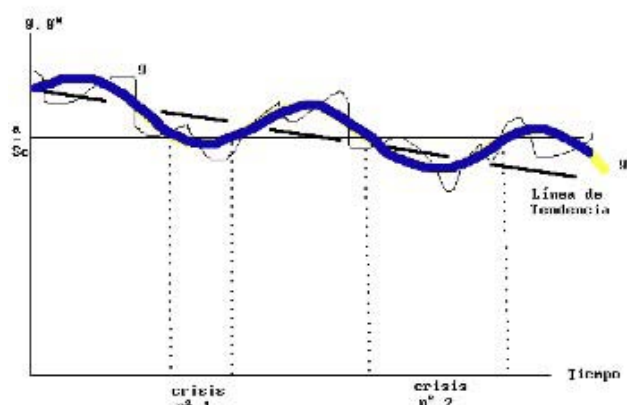


Figura A4



**“ El crecimiento de la composición orgánica del capital sólo es una  
“expresión” del aumento de la productividad social del trabajo”**

Todo lo anterior remite al debate de si la LBTTG de Marx debe entenderse como una ley que rige en el corto plazo (crisis cíclicas “decenales”) o también en el largo plazo (en forma de “ondas largas”<sup>1</sup>). Para un mayor detalle sobre este debate, puede verse Kühne (1972-73), pero también se acompaña a este artículo un segundo Apéndice que resumen el contenido de los tres capítulos de *El capital* que analizan la LBTTG y la crisis de acumulación del capital.

**Apéndice 2. Recordatorio de la Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia (LBTTG), de Marx, y su relación con las crisis de acumulación del capital.**

Al desarrollar lo que él llamó la “Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia”, explica Marx en el libro III de *El capital* que esta ley se expresa de tres maneras complementarias, de las cuales *la caída de g* es sólo una de ellas. Las otras dos son el *aumento de la masa de ganancia, B*, y el desarrollo de las “*contradicciones internas*” que la evolución de *B* y de *g* producen en el proceso de la acumulación del capital. Todas estas formas de expresarse la ley son en realidad consecuencias de la misma causa: el aumento de la productividad social del trabajo (y consiguiente disminución tendencial del *valor* de las mercancías), lo cual refuerza la unidad interna, o identidad, de estas tres manifestaciones de la TLV.

El análisis citado, que se lleva a cabo en la Sección Tercera del Libro III, se desarrolla en tres capítulos. En el capítulo 13, aborda Marx “la ley en cuanto tal”, para lo que utiliza, como punto de partida, un ejemplo numérico que muestra que a una misma tasa de plusvalor (por ejemplo, de 100%) le corresponde una tasa de ganancia cada vez menor a medida que se hace aumentar la composición orgánica del capital. En el ejemplo, con un  $v = 100$ , la tasa de ganancia que corresponde a un capital constante de 100, 200, 300 y 400 sería, respectivamente, de 50%, 33.3%, 25% y 20%. En realidad, las composiciones en valor del ejemplo se toman como índices de la composición orgánica, y por tanto la evolución significa que el “mismo número

de obreros” pone en movimiento “una masa constantemente creciente de medios de trabajo”, que es lo que de hecho ocurre en la realidad, y no sólo en el ejemplo (es decir, la serie “hipotética” refleja la “tendencia real”).

El crecimiento de la composición orgánica del capital sólo es una “expresión” del aumento de la productividad social del trabajo. Y, por tanto, aunque la tasa de plusvalor aumente —y tiene que aumentar hasta tal punto que en el capítulo 14 se recuerda que la simultaneidad de ambas tendencias hace “absurdo” explicar la baja de *g* a partir de un “aumento en la tasa del salario”—, lo anterior se manifiesta, a su vez, como un descenso de la tasa de ganancia (ya que el numerador crece más lentamente que el denominador en la expresión  $g = p/q$ , donde *q* significa composición en valor del capital). Sin embargo, para Marx dicho descenso no es “absoluto” sino más bien una “tendencia hacia una baja progresiva”, y debe concebirse antes de cualquier “escisión” de la ganancia en sus partes componentes. La dimensión diacrónica de la ley se complementa con una dimensión sincrónica: a los países más desarrollados les corresponderá una tasa de ganancia más baja que a los menos desarrollados, aunque esta ley general puede desaparecer, y “revertirse” en ciertos casos, por causas que afectan a la tasa de plusvalor de forma no orgánica. Aunque la ley parece “muy sencilla”, la Economía política no la ha descubierto hasta ahora.

Esta ley significa en primer lugar que cualquier “capital social medio” (de 100) se ha de usar cada vez más de forma que en la producción se empleen, relativamente, cada vez más medios de trabajo y menos trabajo vivo, por lo que éste sólo podrá absorber “cada vez menos plustrabajo”. Pero la ley no es “absoluta sino relativa”; es decir, no impide que las cantidades absolutas de trabajo y plustrabajo crezcan. Éstas no solo “pueden”, sino que “deben” aumentar de hecho, “al margen de fluctuaciones transitorias”, pues cualquier valor dado se traducirá ahora por más valores de uso. Por tanto, una masa creciente de medios de producción tenderá a absorber más trabajo vivo que antes (lo que por otra parte se convierte en un nuevo punto de partida para la

<sup>1</sup> Véase Guerrero (1989b).  
<http://laberinto.uma.es>

**“ Esto sería algo similar, e igual de “tosco”, que ver en la ganancia un simple margen que se añadiría arbitrariamente por encima del valor de las mercancías”**

repetición del proceso, puesto que la acumulación acelerada, sobre esta base, significa un nuevo aumento de la productividad).

Por tanto, y tal como ya se adelantó, la ley implica una *doble* tendencia “simultánea”: “una masa absoluta de ganancias en aumento y una tasa de ganancia en disminución”. O sea: como dice Marx, se trata de una ley “*bifacética*”, que produce los dos efectos por “las mismas causas”, aunque se trate de una “contradicción aparente” (sólo aparente, ya que el capital social global tiene que aumentar por la misma razón). Es decir, por la misma razón, la ley también significa, *en tercer lugar*, requerimientos crecientes de capital para poner en movimiento la misma cantidad de fuerza de trabajo; y, por tanto, una tendencia a que el capital crezca más deprisa que la población activa y genere una sobrepoblación obrera permanente (o población “relativamente supernumeraria”).

De hecho, para que la masa de ganancia aumente, el capital debe aumentar más deprisa y “en mayor proporción de lo que disminuya la tasa de ganancia”. Dicho de otra manera, el “efecto dual” de esta ley sólo puede representarse en un crecimiento del capital global “más veloz” que la progresión a la baja de  $g$ , lo que sólo significa que las mismas causas “estimulan la acumulación” y la formación de capital adicional en forma de una “acumulación acelerada del capital”. Por consiguiente, es “superficial” y “erróneo” ver en la disminución de  $g$  una “consecuencia” del aumento del capital. Esto sería algo similar, e igual de “tosco”, que ver en la ganancia un simple margen que se añadiría arbitrariamente por encima del valor de las mercancías.

Pero la ley también se manifiesta en una “baja” del precio de las mercancías y, a la vez, en un aumento de la parte que representa el plusvalor en ese precio (aumento de  $pV/(c+v+pV)$ ); o sea, un “aumento relativo” de la ganancia que contiene éste (sin embargo, ese aumento de la parte de  $pV$  coincide con un descenso mayor de la parte de  $v$  y un descenso igual de  $(v+pV)$ ; por tanto, con un aumento mayor de la parte de  $c$ ). Contradice por tanto la idea popular de que el margen de ganancia se rebaja voluntariamente y se compensa con un volumen vendido mayor (masa mercantil creciente), lo cual procede del concepto de J. Steuart de “ganancia sobre la enajenación”, que deriva a su vez

de la concepción del capital comercial.

En el capítulo 14 se analizan las “causas contrarrestantes” de la ley. La dificultad no está, para Marx, en explicar por qué baja  $g$ , sino “por qué esa baja no es mayor o más rápida”. La razón es que, en efecto, operan influencias que interfieren y anulan sus efectos, dejándola en una “baja tendencial”, de forma que sólo se manifiestan “de forma contundente” bajo determinadas circunstancias y “en el curso de periodos prolongados”. Estas “contratendencias” son:

**1)** en primer lugar, la “elevación del grado de explotación del trabajo”: aunque se puede aumentar la duración o la intensidad de la jornada laboral por medio de métodos que aumentan la composición orgánica, también se puede obtener sin su mediación, como por ejemplo, mediante una mayor “velocidad de la maquinaria” o cualquier otra vía para aumentar la producción sin aumentar el capital. Por su parte, el aumento del plusvalor relativo podría también contar aquí, aunque debe tenerse en cuenta que se consigue normalmente por medio de un incremento de la composición orgánica del capital, que a su vez se opone a sus efectos.

**2)** En segundo lugar, cita Marx la “reducción del salario por debajo de su valor”, que se conceptúa como una causa muy importante en la realidad, pero se deja fuera del análisis teórico, como otras cosas, por no corresponder al “análisis general del capital”.

**3)** Lo tercero es el “abaratamiento de los elementos del capital constante”, y a este respecto se recuerda lo dicho en la sección primera sobre las razones de que la composición en valor no crezca tan rápidamente como la técnica (la “desvalorización” del capital constante).

**4)** En cuarto lugar, la “sobrepoblación relativa” permite que afluya constantemente gente hacia nuevos “ramos” de la producción que, o bien son refractarios a la mecanización, o en cualquier caso usan más trabajo vivo que ninguno.

**5)** En quinto lugar, el “comercio exterior” puede abar-

<http://laberinto.uma.es>



**“ Por tanto, el capital tiende constantemente a “superar los límites” que le son inmanentes, pero sólo lo consigue por medios que vuelven a levantar de nuevo “esos mismos límites” ”**

tar tanto los elementos de  $c$  como de  $v$ , y la inversión en el extranjero, en especial en las “colonias”, puede arrojar una mayor rentabilidad.

6) Por último, se trata del “aumento del capital accionario”, que permite dejar fuera de la nivelación a muchos ahorradores que se conforman con un “dividendo” inferior al que sería necesario para lo contrario.

Por último, en el capítulo 15 se encuentra un desarrollo de las “contradicciones internas de la ley”. Este capítulo esencial, que las más de las veces se deja incomprensiblemente de lado, comienza recordando la idea fundamental ya señalada en el capítulo 13: que la baja de la rentabilidad y la “acumulación acelerada” sólo son “diferentes expresiones del mismo proceso”. Por una parte, la acumulación acelera el descenso de  $g$ ; pero, por otra, la baja de  $g$  “acelera” la concentración y centralización del capital, expropiando así a los últimos productores directos no capitalistas (es decir, elevando la “escisión” originaria a una segunda potencia, mediante la “descapitalización” de muchos) y volviendo “más lenta la formación de nuevos capitales autónomos”.

Como ya veía Ricardo con perplejidad —dice Marx—, la misma acumulación se convierte entonces en una barrera: sólo falta añadir que esta limitación demuestra que el modo de producción capitalista no puede ser absoluto sino “transitorio” o “relativo”. La *creación* de plusvalor no tiene más obstáculos que la población obrera y su grado de explotación —el objetivo de la producción capitalista es este plusvalor, nunca el disfrute de los medios de consumo—. Pero su *realización* requiere condiciones adicionales más limitadas o estrictas, ya que, no sólo tiene que ver con la “proporcionalidad” entre las ramas de la producción y con la “capacidad de consumo” de una sociedad basada en unas relaciones de distribución “antagónicas”, sino que además está limitada por el propio “impulso de acumular” y la necesidad consiguiente de “expandir constantemente el mercado”. Todo esto significa que se trata de superar la “contradicción interna” ampliando el “campo externo” de la producción. Por ello, se hace avanzar la corriente del capital, no en relación con el nivel de  $g$ , sino con la “pujanza que ya posee” ese capital, es decir, en

proporción a su propio volumen ya acumulado. Esto provocaría, a la larga, el “colapso” del sistema si no operase, junto a esta fuerza centrípeta primaria, el “efecto descentralizador” de las fuerzas contrarrestantes ya comentadas.

Tenemos por tanto un conflicto entre “expansión de la producción” y “valorización”, o sea, los dos componentes del proceso directo de producción que Marx estudia en el libro I, y que suponen algo mucho más importante que un mero problema en la circulación. El desarrollo de la productividad social del trabajo produce, pues, dos efectos antagónicos: el aumento de la magnitud de las fuerzas productivas ya producidas, y la relativa exigüidad del trabajo vivo en cada capital. Ambos movimientos corren parejos como “manifestaciones de una misma ley”, pero influyen “en sentido opuesto” sobre  $g$ ; el primero elevando  $p'$ , el segundo disminuyendo el número de obreros.

Ahora bien: hay que tener en cuenta que la compensación de lo segundo por medio de lo primero se enfrenta a “límites insuperables”; por tanto, puede obstaculizar la baja de  $g$  pero “no anularla” en ningún caso. Además, cada factor se enfrenta a los otros no en una “calma yuxtaposición”, sino implicando una “contradicción”; las fuerzas impulsoras antagónicas “operan a la vez unas contra otras”. Y esto se manifiesta “ora de manera yuxtapuesta en el espacio, ora de manera más sucesiva en el tiempo”, pero siempre tiene que desahogarse “periódicamente mediante crisis”, que no son sino “soluciones violentas momentáneas” de las contradicciones existentes.

La forma más general de esta contradicción es, pues, la siguiente. El modo capitalista de producción implica una tendencia al “desarrollo absoluto de las fuerzas productivas”. Pero, como apunta a la “valorización” más rápida y “acelerada” posible, el “método” empleado contradice en la práctica esa tendencia, ya que el mismo incluye la baja de  $g$ , pero también la desvalorización periódica del capital ya existente para contener esa baja. Todo lo cual “perturba” la circulación y la reproducción del capital y provoca necesariamente paralizaciones y “crisis del proceso de producción”. Por tanto, el capital tiende constantemente a “superar los límites” que le son inmanentes, pero sólo lo consigue por medios que vuelven a levantar de nuevo “esos mismos límites”,



**“ Al mismo tiempo, no se debe perder de vista que la sobreproducción absoluta de capital no es nunca sobreproducción absoluta de medios de producción ”**

sólo que ahora en escala ampliada.

De forma, que “el verdadero límite”, el auténtico problema, es el “propio capital”. O sea: que su autovalorización sea el punto de partida y llegada de todo el proceso; que la producción sea sólo “producción para el capital”, y no a la inversa. Por tanto, nada menos que los *límites* (expropiación, empobrecimiento...) entran siempre en contradicción con los *métodos* de producción; y el *medio* (desarrollo de la productividad), con el *objetivo* limitado de este sistema (la valorización).

Por otra parte, lo anterior se refleja en el absurdo de que haya, a la vez, “exceso de capital con exceso de población”. Al aumentar el umbral mínimo de inversión, los “pequeños capitales fragmentarios”, tras arriesgarse en la “aventura” (especulación, estafas, crisis y demás manifestaciones de la “plétora del capital”), terminan en manos de los capitales centralizados.

Pero la “sobreproducción absoluta de capital” (la caída a cero de la inversión, o al menos el cese del crecimiento del volumen absoluto de plusvalor) por parte de éstos se verificará con una nueva baja “intensa y repentina” de  $g$ , motivada ahora por la subida salarial, que a su vez es una respuesta a la excesiva tasa de crecimiento del capital. La sobreproducción absoluta de capital significa que lo que acompaña ahora a la baja de  $g$  es, no ya la subida, sino la *caída* de  $pv$ . Se abre entonces una nueva fase, más intensa aun, en la “lucha competitiva”, y los rivales se resisten a desvalorizar al ritmo en que lo requeriría su interés común y colectivo. Esto es así porque la “cofradía práctica” de la clase capitalista funciona relativamente bien sólo cuando se puede repartir adecuadamente el “botín colectivo”. Pero cuando aparecen las pérdidas, y la pérdida es inevitable para la clase, la lucha se convierte en una lucha entre “hermanos enemigos”, y aparece el antagonismo entre “el interés de cada capitalista individual y el de la clase”, lo cual exige, como única solución posible, “aniquilar” todo el capital adicional, o al menos una parte de éste.

Esta aniquilación es en parte aniquilación de la “sustancia material” misma del capital, como consecuencia de su auténtica “paralización funcional”. Pero la destrucción “principal”

atañe sobre todo a los “valores de capital”, incluidas la desvalorización de los títulos y la caída de precios del capital mercantil y productivo; de forma que se interrumpe así, “en cien puntos” distintos, la cadena global de las obligaciones de pago, con el consiguiente “colapso del sistema crediticio” en su conjunto, y con las “violentas y agudas crisis” que acompañan entonces a todo el proceso de reproducción.

Ahora bien. De esta manera se consigue que comiencen a operar “otras fuerzas impulsoras”: por ejemplo, el creciente desempleo obligará a muchos a “tolerar una rebaja” del salario; o la crisis impulsará a usar “nuevas máquinas” y nuevos métodos de trabajo; aparte de que la propia desvalorización masiva contribuirá también a *elevantar* ahora  $g$ . Se vuelve por tanto a una situación que permitirá volver a recorrer, por completo, todo “el mismo círculo vicioso” de antes, pero en escala “ampliada” esta vez.

Al mismo tiempo, no se debe perder de vista que la sobreproducción absoluta de capital no es nunca sobreproducción absoluta de medios de producción. Es tan sólo sobreproducción de medios de producción en cuanto “funcionan como capital”, es decir, de medios que “puedan actuar como capital” y “explotar trabajo con un grado de explotación dado”. No es que se produzca demasiado. ¡Al contrario: se producen “demasiado pocos” medios de subsistencia para “satisfacer decente y humanamente al grueso de la población”! Y no se producen demasiados medios de producción. ¡Al contrario: por una parte, se produce demasiada población incapaz de trabajar, o sólo capaz de hacerlo en condiciones miserables, “dentro de un modo miserable de producción”; y, por otra, “no se producen suficientes medios de producción como para que toda la población capaz de trabajar pueda hacerlo”! Y a la vez, se produce “periódicamente” un exceso de medios de producción capaz de explotar “obreros a determinada tasa de ganancia”.

La limitación del modo capitalista de producción se manifiesta, pues, en que el desarrollo de las fuerzas productivas genera una ley que “en cierto punto” se opone con la mayor hostilidad al desarrollo ulterior de las mismas, y sólo se puede superar esa ley mediante “crisis”. Y, asimismo, en que sea la ga-

<http://laberinto.uma.es>



**“ Por último, añade Marx “consideraciones complementarias” de notable interés. En primer lugar, un ejemplo que demuestra que “para el capital” la ley del incremento de la fuerza productiva “no tiene validez incondicionada” ”**

nancia la que decide si “expandir o restringir” la producción, en vez de venir determinado ese punto a partir de la relación “entre la producción y las necesidades sociales”.

Por último, añade Marx “consideraciones complementarias” de notable interés. En primer lugar, un ejemplo que demuestra que “para el capital” la ley del incremento de la fuerza productiva “no tiene validez incondicionada”, ya que sólo si se economiza “en la parte paga del trabajo vivo” se introduce una nueva máquina superior; pero nunca si se economiza trabajo vivo “en general”, cosa que para el capitalista es en sí mismo “una estupidez”. Se tiene aquí la evidencia de un freno al desarrollo de la productividad social. Por otra parte, otra causa por la que  $g$  no baja más rápidamente es que parte de la producción se expande “sobre la base del antiguo método de producción”, igual que hay sectores (por ejemplo, la agricultura) en la que el descenso relativo del trabajo vivo se ve acompañado no por un aumento absoluto del mismo sino por una disminución absoluta. En tercer lugar, es verdad que los nuevos métodos de producción no se emplearán “voluntariamente”, por mucho que aumenten la explotación, si el método conlleva una baja neta en la rentabilidad. Pero la ganancia extraordinaria que se obtiene al innovar impulsa a ello primero al que innova en primer lugar; luego, al segundo, etc. Y sólo cuando la competencia ha “generalizado” suficientemente el método, convirtiéndolo en la nueva “ley general”, es cuando la innovación y consiguiente inversión se manifiestan de pronto como excesiva para muchos, y se inicia necesariamente la caída general de  $g$  con total independencia de la “voluntad del capitalista” o capitalistas individuales que se involucraron en el proceso.

## Referencias

- Bernstein, E. (1899): *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie*, J. H. W. Dietz, Stuttgart [Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia, trad. de J. Aricó sobre la edición italiana; y traducción de Irene del Carril y Alfonso García Ruiz, Siglo XXI, México, 1982]
- Brunet, F. (1999): *Curso de integración europea*, Madrid: Alianza.
- Cámara, S. (2003): *Tendencias de la rentabilidad y de la acumulación de capital en España (1954-2001)*, Tesis doctoral, Madrid: <http://laberinto.uma.es>
- UCM.
- Chung, J. (1981): *La théorie de la baisse tendancielle du taux de profit: analyse théorique et application empirique au développement du capitalisme américain*, Université Catholique de Louvain, ECOS, Lovaina.
- Delaunay, J.-C. (1971): *Essai marxiste sur la comptabilité nationale. Éléments d'une théorie du système français actuel de comptabilité nationale*, Éditions sociales, París.
- Delaunay, J.-C. (1977): “Le taux de plusvalue en France (1949-1974)”, *Cahiers du Centre d'Études et de Recherches Marxistes*, n. 143.
- Delaunay, J.-C. (1981): “L'évolution du taux de la plus-value en France (1951-1980)”, *Actualité économique*, abril-junio, pp. 160-192.
- Delaunay, J.-C. (1984): *Salariat et plus-value en France depuis la fin du XIX<sup>e</sup> siècle*, Presses de la Fondation Nationales des Sciences Politiques, París.
- Díaz Calleja, E. (1993): *Una aproximación empírica a los efectos de la intervención del Estado sobre la distribución de la renta en la República Federal de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia y Japón, para el periodo 1960-1990*, Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Sevilla.
- Díaz Calleja, E. (1994): “La incidencia de la intervención del Estado sobre la distribución de la renta: un modelo analítico”. *Documento de Trabajo, 9409*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (UCM), Madrid.
- Díaz Calleja, E. (1995): *Los efectos de la intervención del Estado sobre la distribución de la renta*. ETD Micropublicaciones, Barcelona.
- Duménil, G.; Glick, M.; Rangel, J. (1987): “The rate of profit in the United States”, *Cambridge Journal of Economics*, nº 11, pp. 331-359.
- Duménil, G.; Lévy, D. (1993): *The Economics of the Profit Rate. Competition, Crises and Historical Tendencies in Capitalism*, Edward Elgar, Londres.
- Duménil, G.; Lévy, D. (1996). *La dynamique du capital. Un siècle d'économie américaine*, Presses Universitaires de France, París.
- Duménil, G.; Lévy, D. (2002a), “The Field of Capital Mobility and the Gravitation of Profit Rates (USA 1948-2000)”, *Review of Radical Political Economy*: Vol. 34, pp. 417-436.
- Duménil, G.; Lévy, D. (2002b), “The Profit Rate: Where and How Much Did It Fall? Did It Recover? (USA 1948-2000)”, *Review of Ra-*

# explotación de los asalariados y ganancia capitalista en España (1954-2001)

*dical Political Economy*: Vol. 34, pp. 437-461.

Duménil, G.; Lévy, D. (2003): *Économie marxiste du capitalisme*, Paris: La Découverte.

Gillman, J. M. (1957): *The Falling Rate of Profit: Marx's Law and its Significance to Twentieth Century Capitalism*, Cameron Associates, Nueva York [La baisse du taux de profit, *Études et Documentation Internationales*, París, 1980, ed. de M. Andreu].

Gouverneur, J. (1978): *Éléments d'économie politique marxiste*, Contradictions, Bruxelles [Contemporary Capitalism and Marxist Economics, edición inglesa, con variantes, de Gouverneur (1978), Martin Robertson, Oxford, 1983].

Gouverneur, J. (1987): *Manuel de théorie économique marxiste*, De Boeck-Wesmael, Bruxelles.

Gouverneur, J. (1990): "Productive labour, price/value relation and rate of surplus-value: theoretical viewpoints and empirical evidence", *Cambridge Journal of Economics*, 14, pp. 1-27.

Gouverneur, J. (1995): *Les fondements de l'économie capitaliste. Introduction à l'analyse économique marxiste du capitalisme contemporain*, 2ª ed. revisada y aumentada, París y Bruselas: L'Harmattan y Contradictions.

Gouverneur, J. (2003): *Découvrir l'économie: Phénomènes visibles et réalités cachées*. París, Éditions Sociales [Comprender la economía. Un manual para descubrir la cara oculta de la economía contemporánea, trad. de Alejandro Ramos, en [www.i6doc.com](http://www.i6doc.com)].

Guerrero, D. (1989a): *Acumulación de capital, distribución de la renta y crisis de rentabilidad en España (1954-1987)*, Madrid: Universidad Complutense.

Guerrero, D. (1989b): "Contribution au débat théorique sur les cycles longs et la crise: l'exemple de l'économie espagnole", *Issues, Cahiers de Recherche de la revue Économie et Politique*, nº 36, pp. 83-91, cuarto trimestre de 1989.

Guerrero, D. (1989c): "Cuestiones polémicas en torno a la teoría del trabajo productivo", *Política y Sociedad*, 5, abril, pp. 119-130.

Guerrero, D. (1990a): "Teoría económica marxista y tendencias estructurales de la economía española (1954-1988)", en Berzosa y otros: *La economía mundial hacia el 2000*, IEPALA, Madrid.

Guerrero, D. (1990b): "Redditi e spese pubbliche in Spagna", *Plusvalore. Studi di Teoria e Analisi Economica*, nº 8, Milán, pp. 89-116.

Guerrero, D. (1992): "Labor, capital and state redistribution. The evolution of net taxes in Spain (1970-1987)", *International Journal of Political Economy*, 22 (3), pp. 46-71.

Guerrero, D. (1997): *Historia del pensamiento económico heterodoxo*, Madrid: Trotta.

Guerrero, D. (1998). "Seven points on unproductive labor". Mimeo grafiado. *New School for Social Research*, Nueva York.

Guerrero, D. (1999-2000): "Nonproductive Labor, Growth and the Expansion of the tertiary Sector (Thirty Years After the Publication of Marx and Keynes)", *International Journal of Political Economy*, 29 (4), Winter, pp. 14-55.

Guerrero, D. (2000): "Depauperación obrera en los países ricos", en D. Guerrero (ed.): *Macroeconomía y crisis mundial*, Madrid: Trotta, pp. 225-243.

Guerrero, D. (2001): "Dinero, capital ficticio, trabajo improductivo y sistema financiero mundial". *Filosofía, política y economía en el LABERINTO*, vol. 6, Junio, pp. 78-92.

Guerrero, D. (2002): "La economía liberal y el sindicalismo español", en el CD de las *VIII Jornadas de Economía Crítica*, Valladolid, 28-II y 1-2.III.2002.

Guerrero, D.; E. Díaz Calleja (1998): "Estado del bienestar y redistribución de la renta en España desde la transición", en E. Alvarado, ed., *Retos del Estado del Bienestar en España a finales de los noventa*, Madrid: Tecnos, pp. 133-165.

Kühne, K. (1972/1973): *Ökonomie und marxismus [Economía y marxismo* (4 volúmenes), Grijalbo, Barcelona, 1977].

Laibman, D. (1992) *Value, Technical Change and Crisis: Explorations in Marxist Economic Theory* M. E. Sharpe, Armonk.

Mage, S. (1963): *The Law of the Falling Tendency of the Rate of Profit, its Place in the Marxian Theoretical System and Relevance to the U. S. Economy*, Tesis doctoral no publicada, Universidad de Columbia, Nueva York.

Mandel, E. (1976/1981): *Introduction to 'Capital'*, Penguin Books-New Left Review [El Capital: cien años de controversias en torno a la obra de Marx, S. XXI, México, 1985].

Mortensen, J. (1984): "Rentabilité, prix relatifs des facteurs et substitution capital/travail dans la Communauté, aux États Unis et au Japon, 1960 -1983", *Économie et Prévision*, pp. 32-72;

Moseley, F. (1982). *The Rate of Surplus-Value in the United States: 1947-1977*. Ph. Dissertation. University of Massachusetts, 1983.

Moseley, F. (1988): "The rate of surplus value, the organic composition of capital and the general rate of profit in the U. S. economy, 1947-1967: a critique and update of Wolff's estimates", *American Economic Review*, 78 (1), marzo.

Moseley, F. (1991); *The Falling Rate of Profit in the Postwar United States Economy*, St. Martin's Press, Nueva York.

Moseley, F.; E. N. Wolff (eds.) (1992): *International Trends on Profitability and Accumulation*. Aldershot: Edward Elgar.

Reati, A. (1980-1981): "À propos de la baisse tendentielle du





taux de profit: analyse désagrégée de l'industrie italienne, 1951-1971", *Cahiers économiques de Bruxelles*, 88 (parte I), pp. 507-545; y 89 (parte II), pp. 75-108.

Reati, A. (1984): "Taux de profit et composition organique du capital dans le cycle long de l'après-guerre: le cas de l'industrie du Royaume-Uni de 1959 à 1981", *Cahiers économiques de Bruxelles*, n. 104, cuarto trim., pp. 547-609.

Reati, A. (1986): "Le taux de profit et la composition organique du capital dans le cycle long de l'après guerre: le cas de l'industrie française de 1959 à 1981", *Recherches Économiques de Louvain*, vol. 52, n. 2, junio, pp. 129-172.

Reati, A. (1986): "The rate of profit and the organic composition of capital in West German industry from 1960 to 1981", *Review of Radical Political Economics*, 18 (1/2), primavera-verano, pp. 56-86.

Reati, A. (1990): *Taux de profit et accumulation du capital dans l'onde longue de l'après-guerre. Le cas de l'industrie au Royaume-Uni, en France, en Italie et en Allemagne*, Éditions de l'Université de Bruxelles, Bruxelles.

Román, M. (1997). *Growth and Stagnation of the Spanish Economy*. Aldershot, Hants, England: Avebury, Ashgate Publishing Ltd.

Román, M. (2002): *Heterodox Views and Cycles in the Spanish Economy*, Aldershot: Ashgate

Shaikh, A. (1983): "Tendencia decreciente de la cuota de ganancia", in Bottomore (dir.) (1983): *A Dictionary of Marxist Thought*, Basil Blackwell, London [*Diccionario del pensamiento marxista*, Tecnos, Madrid, 1984, pp. 740-743].

Shaikh, A. (1987): "The falling rate of profit and the economic crisis in the U. S.", en URPE (1987): *The Imperiled Economy, Book I: Macroeconomics from a Left Perspective*, The Union for Radical Political Economics, New York, pp. 115-125;

Shaikh, A. (1987): "The Falling Rate of Profit", en Eatwell, Milgate and Newman, eds. *The New Palgrave, a Dictionary of Economics*, London: MacMillan.

Shaikh, A. (1989): "The falling rate of profit as the cause of long waves: theory and empirical evidence"; "Rejoinder", in Kleinknecht, A.; Mandel, E.; Wallerstein, I. (eds.) (1989): *New Findings in Long Wave Research*, pp. 174-195 y 199-202.

Shaikh, A. (1990a): *Valor, acumulación y crisis*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.

Shaikh, A. (1990b): *The Falling Rate of Profit as the Cause of Long Waves: Theory and Empirical Evidence*, *Working Papers Series*, nº 2, New School for Social Research, Nueva York, 40 pp.

Shaikh, A. (1990c). "Il saggio del profitto di lungo periodo nell'industria manifatturiera U.S.A., 1909-1985", *Plusvalore, Studi di teoria e analisi economica*, num. 8, pp. 3-27.

Shaikh, A.; Tonak, E. (1987): "The U. S. Welfare State and the myth of the social wage", en *URPE: The Imperiled Economy. Book I: Macroeconomics from a Left Perspective*, URPE, Nueva York, pp. 183-195.

Shaikh, A.; E. Tonak (1994a): *Measuring the Wealth of Nations. The Political Economy of National Accounts*, Cambridge University Press, Cambridge.

Shaikh, A.; E. Tonak (1994b): "The net transfer between workers and the state, and its impact on the rate of surplus value", *apéndice N de Shaikh y Tonak* (1994a), pp. 356-359.

Tsaliki, P.; Tsoulfidis, L. (1988): "Capital accumulation and the rate of profit in postwar Greek economy", *Journal of Modern Hellenism*, 5, pp. 189-209.

Tsaliki, P.; Tsoulfidis, L. (1994). "Profitability and accumulation in Greek manufacturing", *International Review of Applied Economics*, vol. 8, num. 1, pp. 46-62.

Valdés, B. (1987): "Technical change and profitability: the 'law of the falling tendency of the rate of profit' reconsidered", en R. W. England (comp.): *Economic Processes and Political Conflicts*, Praeger, Nueva York, pp. 107-117.

Valdés, B. (1988): "Cambio técnico, rentabilidad y crisis", *El Trimestre Económico*, julio-septiembre, pp. 559-578

Webber, M. J.; Rigby, D. L. (1986): "The rate of profit in Canadian manufacturing, 1950-81", *Review of Radical Political Economics*, vol. 18, nos 1 y 2, primavera-verano, pp. 33-55.

Weisskopf, T. E. (1979): "Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar U. S. Economy", *Cambridge Journal of Economics*, 69 (3), diciembre, pp. 341-378.

Wolff, E. N. (1977): "Capitalism development, surplus value and reproduction. An empirical examination of Puerto Rico", in Schwartz (ed.): *The Subtle Anatomy of Capitalism*, Santa Monica, Goodyear, 1977, pp. 140-149.

Wolff, E. N. (1979): "The rate of surplus value, the organic composition and the general rate of profit in the U. S. economy, 1947-67", *American Economic Review*, 69 (3), junio, pp. 329-341.

Wolff, E. N. (1986): "The productivity slowdown and the fall in the U. S. rate of profit, 1947-76", *Review of Radical Political Economics*, vol. 18, nos 1 y 2, primavera-verano, pp. 87-109.

Wolff, E. N. (1999): "Technical change, structural shifts, and the movement of the rate of profit in the U.S., 1947-1995", *Seminario Internacional Complutense sobre Nuevas Tendencias en el Pensa-*

# explotación de los asalariados y ganancia capitalista en españa (1954-2001)

*miento económico crítico.*

Wolff, E. N. (2001). "The recent rise of profits in the United States", *Review of Radical Political Economics*, vol. 33, nº 3, pp. 315-324.

Wolff, E. N. (2003): "What's behind the rise in profitability in the US in the 1980s and 1990s?", *Cambridge Journal of Economics*, July; Vol. 27, No. 4, pp. 479-499.